

Acerca de la invención de América (1958) de Edmundo O'Gorman

ALFREDO FREDERICKSEN NEIRA¹

Artículo recibido: 2 de noviembre de 2026 - Artículo aceptado: 1 de diciembre de 2026

Fredericksen Neira, A. Acerca de la invención de América (1958) de Edmundo O'Gorman. *Escribanía*, V24i1 <https://doi.org/10.30554/escribania.v24i1.5532>

Resumen

La presente reseña examina *La invención de América* (1958) de Edmundo O'Gorman, obra fundamental para comprender la construcción histórica y conceptual del continente americano. O'Gorman sostiene que América no fue “descubierta”, sino “inventada” por el pensamiento europeo al integrar el Nuevo Mundo en su cosmovisión. Este enfoque cuestiona la noción tradicional de descubrimiento y propone que el continente adquirió sentido histórico solo tras ser conceptualizado por Europa. Se discuten las implicancias teóricas de esta tesis, así como las categorías de universo, globo terráqueo y mundo dentro de la perspectiva cristiana, junto con el papel decisivo de Américo Vespucio en la configuración de América como la “cuarta parte” del mundo.

Palabras clave: América, invención, O'Gorman, historiografía, conceptualización.

¹ Investigador independiente ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1825-5947> Correo: alfredericksen@gmail.com

About the Invention of America (1958) by Edmund O’Gorman

Abstract

This review examines *The Invention of America* (1958) by Edmundo O’Gorman, a seminal work for understanding the historical and conceptual construction of the American continent. O’Gorman argues that America was not “discovered” but “invented” by European thought as the New World was integrated into its worldview. This perspective challenges the traditional notion of discovery and claims that the continent gained historical meaning only after being conceptualized by Europe. The review discusses the theoretical implications of this thesis, the categories of universe, globe, and world within Christian cosmology, and the decisive role of Amerigo Vespucci in establishing America as the “fourth part” of the world.

Keywords: America, invention, O’Gorman, historiography, conceptualization.

Edmundo O’Gorman (1906–1995) fue un historiador, filósofo e intelectual mexicano, miembro destacado del Colegio de México y una de las voces más influyentes en la historiografía latinoamericana del siglo XX. *La invención de América* fue publicada originalmente en 1958 por el Fondo de Cultura Económica y se convirtió en una obra fundamental para repensar el origen conceptual del continente americano. Su propuesta rompe con las narrativas tradicionales del “descubrimiento” y plantea que América no existía como entidad histórica hasta que fue concebida dentro del marco intelectual europeo. Esta tesis transformó profundamente la historia de las ideas en torno a la colonización, la identidad continental y la construcción del mundo moderno.

O’Gorman (1958) sostiene que América no fue “descubierta” en un sentido geográfico objetivo, sino “inventada” como concepto histórico por los europeos a partir del encuentro con el Nuevo Mundo. Como idea central, O’Gorman propone que América no existía como entidad histórica hasta que los europeos la conceptualizaron. La noción de “descubrimiento” es más ideológica que factual, pues implica que América solo adquiere sentido dentro de la historia europea. América es un constructo histórico y cultural, creado a partir de la interacción entre europeos e indígenas, y de la interpretación que los europeos hicieron de ese encuentro. Antes de 1492, América existía físicamente, habitada y culturalmente organizada; sin embargo, carecía de significado dentro de la historia universal europea. El “descubrimiento” es, según el autor, una categoría ideológica que sugiere la revelación de algo previamente inexistente. En cambio, O’Gorman propone que los europeos reinterpretaron una realidad ya existente y la integraron dentro de su cosmovisión, dotándola de sentido histórico, religioso y político.

Desde esta perspectiva, la llamada “invención de América” es un proceso intelectual mediante el cual Europa construyó un continente acorde con sus propios fines: expansión, evangelización, dominación económica y organización del mundo.

Como “reinterpretación del Nuevo Mundo”, tendría que decir que los exploradores y cronistas europeos no encontrar un “vacío geográfico”, sino una pluralidad de pueblos, culturas, lenguas y sistemas sociales. Sin embargo, su interpretación estuvo mediada por sus propios esquemas teológicos, filosóficos y cosmográficos. Para O’Gorman, hablar de “descubrimiento” es un absurdo conceptual, pues presupone la inexistencia previa del objeto descubierto. La llegada de Colón no dio origen a América; fue el proceso europeo de reinterpretación el que la configuró como categoría histórica.

De esta construcción se derivan diversas consecuencias conceptuales: América pasó a ser “otro mundo”, distinto de Europa, Asia y África, y se convirtió en un elemento central para la filosofía, la historiografía y la imaginación occidental.

También, tendría que decir que era importante el “descubrimiento” como invención, donde los exploradores y cronistas europeos no encontraron un continente “vacío” o “neutral”; encontraron pueblos, culturas y territorios que ellos reinterpretaron según su visión. La invención de América implicó darle un lugar en la historia universal, conectándola con los fines y proyectos europeos: expansión, evangelización, economía y política. A su modo de ver, es un absurdo porque América no fue descubierta en el sentido literal: ya estaba habitada por millones de personas con sus propias culturas, territorios y organización social. La noción de “descubrimiento” implica que existía un vacío que los europeos llenaron, cuando en realidad América ya existía como realidad histórica y cultural antes de la llegada de Cristóbal Colón. O’Gorman (1958) sustenta su postulado con la teoría de la invención histórica: América fue “inventada” como concepto por los europeos, no encontrada como un objeto neutro. Es decir, los europeos reinterpretaron la realidad americana según su propia perspectiva, creando un concepto de continente que encajara en su visión del mundo, en sus proyectos de expansión, evangelización y control político. Por eso, hablar de “descubrimiento” es un absurdo conceptual, ya que no hubo un descubrimiento de algo inexistente, sino la construcción de una idea de América dentro del pensamiento europeo, ignorando la existencia previa de sus pueblos y culturas.

A partir de esto último, habría “consecuencias conceptuales”, como que América se concibe como otro mundo, distinto de Europa y de Asia, con una identidad construida por el imaginario europeo y cómo este concepto influyó en la historiografía, la política, la filosofía y la cultura occidental, determinando cómo se ha estudiado y representado el continente desde entonces.

En ese sentido, el autor propuesto en este sentido concepciones del universo, globo terráqueo y mundo, y cómo estas se relacionan con la perspectiva cristiana:

Concepciones de Universo, Globo Terráqueo y Mundo según O’Gorman

Universo

- Era una totalidad ordenada y creada por Dios, donde cada elemento tenía un lugar dentro del plan divino.
- Para los europeos del siglo XV, el universo era un concepto amplio que incluía todo lo creado, tanto el cielo como la tierra.

- Esta visión estaba profundamente influenciada por la perspectiva cristiana, donde el universo refleja el orden divino, y cada cosa ocupa un lugar según la voluntad de Dios.

Globo Terráqueo

- El globo terráqueo se concebía como la representación material y limitado del planeta. Era una representación finita y organizada del planeta, aún incompleta antes de incorporar las nuevas tierras. Aunque se reconocían continentes conocidos, América aún no existía como categoría geográfica; su inclusión dependió de la interpretación europea de los viajes y hallazgos de Cristóbal Colón.
- La noción de “globo” estaba ligada a la idea de que el mundo era finito, organizado y gobernable bajo la mirada divina y cristiana.

Mundo

- El mundo era, para los europeos, la realidad conocida y organizada según la historia universal y la teología cristiana.
- América, antes de 1492, no formaba parte de este mundo; su “descubrimiento” implicó integrarla al esquema cristiano-europeo, dotándola de sentido histórico y cultural.

Todas estas concepciones estaban mediadas por la visión cristiana, que concebía la tierra como parte de un plan divino, donde la historia y la geografía tenían un propósito moral y religioso. América, al ser “inventada”, se interpretó dentro de este marco, no como un mundo autónomo, sino como un territorio que debía ser evangelizado y ordenado según los principios cristianos y europeos.

Además, el texto destaca a Américo Vespucio que fue fundamental para que América fuera concebida como una “cuarta parte” del mundo, distinta de Europa, Asia y África. La incorporación del Nuevo Mundo implicó reconfigurar estas categorías para integrar un territorio que, hasta entonces, no tenía sentido dentro de la teología cristiana ni dentro de la geografía conocida. O’Gorman subraya el papel fundamental de Américo Vespucio para concebir América como un continente separado. Gracias a sus observaciones astronómicas, descripciones culturales y argumentaciones geográficas, Vespucio propuso que las nuevas tierras constituirían una “cuarta parte” del mundo. Sus cartas se difundieron ampliamente y otorgaron legitimidad a esta idea, consolidando la invención conceptual de América en la imaginación europea. La incorporación del Nuevo Mundo implicó reconfigurar estas categorías para integrar un territorio que,

hasta entonces, no tenía sentido dentro de la teología cristiana ni dentro de la geografía conocida.

Los argumentos que utilizó incluyen:

- Observación geográfica y astronómica; Vespuccio basó sus relatos en viajes de exploración y navegación, describiendo la extensión y las coordenadas de las tierras descubiertas y además, argumentó que las tierras del “Nuevo Mundo” no correspondían a Asia, como inicialmente pensaba Colón, sino a un continente totalmente desconocido.
- Distinción cultural y humana, según el libro, las poblaciones indígenas eran diferentes a las conocidas en Europa y Asia, con costumbres, lenguas y formas de vida propias. Esto reforzó la idea de que estas tierras constituían un mundo aparte, no una extensión de tierras ya conocidas.
- Concepto de un “Nuevo Mundo”, Vespuccio propuso que estas tierras debían considerarse como una cuarta parte del mundo, es decir, un continente nuevo que completaba el conjunto del planeta; su visión organizó la información geográfica y humana en términos de continente, permitiendo la inclusión de América en los mapas europeos.
- Uso de la narrativa escrita y la autoridad personal pues estas cartas y relatos de viaje se difundieron ampliamente, dotando de credibilidad a la idea de un continente separado; la publicación de estas crónicas consolidó la invención conceptual de América en la imaginación europea.

Gracias a estas observaciones y argumentos, Vespuccio contribuyó decisivamente a darle a América una identidad propia dentro del mundo conocido, transformando la percepción de los europeos y permitiendo que América fuera concebida como un continente autónomo y no como una extensión de Asia.

Además, para O`Gorman, América fue inventada bajo el concepto de “Nuevo Mundo” o “cuarta parte del mundo”, distinto de Europa, Asia y África. Este concepto no surge de un descubrimiento geográfico objetivo, sino de una construcción histórica y cultural europea que daba sentido a los viajes de exploración y a los relatos de navegantes como Colón y Vespuccio. El fundamento que permitió prevalecer esta idea se encuentra en varios elementos:

1. La autoridad de los relatos europeos: Las cartas y crónicas de los exploradores eran tomadas como documentos confiables, difundiendo la noción de un continente separado.

2. La interpretación teológica y cultural: América se integró a la cosmovisión europea cristiana, donde cada territorio debía tener un lugar en el orden divino y en la historia universal.
3. La organización cartográfica y conceptual: La incorporación de estas tierras en mapas y tratados europeos consolidó su existencia como un “mundo aparte”.

Por lo tanto, América no existía como realidad independiente hasta que los europeos la inventaron como concepto, y esta construcción prevaleció porque encajaba con la lógica histórica, política y religiosa europea, legitimando la expansión y colonización.

Finalmente, tendría que decir que O’Gorman destaca que América es una construcción histórica, un producto del encuentro entre mundos y del pensamiento europeo. No se trata únicamente de la geografía o los hechos, sino del sentido histórico y cultural que se le asigna. Su análisis invita a reflexionar sobre cómo las ideas, los conceptos y las interpretaciones históricas crean realidades tan poderosas como los hechos mismos. También, a cuestionar las categorías con las que interpretamos el pasado y a comprender que los conceptos no solo describen la realidad, sino que la crean. Esta obra sigue siendo indispensable para reflexionar sobre la identidad continental y sobre los mecanismos intelectuales mediante los cuales se construye la historia.

Referencias videográficas

Cárballes, L. (narrador). (2023). *La invención de América — Audiolibro completo* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=JDW8eVTaSNl>

No comment. (2023). *Reseña crítica de La invención de América* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=aZYKKNwH-HE>

O’Gorman, E. (1958). *La invención de América: Investigación acerca de la estructura histórica del Nuevo Mundo y del sentido de su devenir*. Fondo de Cultura Económica.

Schola Angelopolitana. (2023). *Prolegómeno a La invención de América — Conferencia* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=HhJRMl8i21U>

Taller de Historia PE (2023). *Lectura en voz alta del libro La invención de América* [Video]. YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=w0_GU3wE2PQ

